

El porqué de la rebeldía

Salmo 107:16-21

Salmo 107:16-21 (LBLA)

¹⁶ “Porque El rompió las puertas de bronce e hizo pedazos las barras de hierro.

¹⁷ Por causa de sus caminos rebeldes, y por causa de sus iniquidades, los insensatos fueron afligidos.

¹⁸ Su alma aborreció todo alimento, y se acercaron hasta las puertas de la muerte.

¹⁹ Entonces en su angustia clamaron al SEÑOR y El los salvó de sus aflicciones.

²⁰ El envió su palabra y los sanó y los libró de la muerte.

²¹ Den gracias al SEÑOR por su misericordia y por sus maravillas para con los hijos de los hombres”.

Los seguidores de Cristo podemos ser atrapados por la trampa de tratar de justificar nuestras transgresiones. Pero si renunciamos a todas las excusas que podamos inventar, todo puede reducirse a cuatro causas por las que nos rebelamos:

- ***Me niego a hacer lo que Dios manda.*** Existen maneras obvias de violar las leyes de Dios, como cometer un asesinato. Pero, más comúnmente, métodos sutiles y ocultos de desobediencia se convierten en obstáculos en nuestro camino. Entre estos métodos están albergar resentimiento o darles la espalda a las personas necesitadas.
- ***Busco lo que está prohibido.*** El Señor ha declarado prohibidas ciertas cosas ([Romanos 1:28-32](#); [Gálatas 5:9-21](#)). Él no desea arruinar nuestro placer, pero sabe que algunas acciones pueden tener consecuencias devastadoras.

Romanos 1:28-32 (LBLA)

²⁸ “Y así como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen;

²⁹ estando llenos de toda injusticia, maldad, avaricia y malicia; colmados de envidia, homicidios, pleitos, engaños y malignidad; son chismosos,

³⁰ detractores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de lo malo, desobedientes a los padres,

³¹ sin entendimiento, indignos de confianza, sin amor, despiadados;

³² los cuales, aunque conocen el decreto de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también dan su aprobación a los que las practican”.

Gálatas 5:9-21 (LBLA)

⁹ “Un poco de levadura fermenta toda la masa.

¹⁰ Yo tengo confianza respecto a vosotros en el Señor de que no optaréis por otro punto de vista; pero el que os perturba llevará su castigo, quienquiera que sea.

¹¹ Pero yo, hermanos, si todavía predico la circuncisión, ¿por qué soy perseguido aún? En tal caso, el escándalo de la cruz ha sido abolido.

¹² ¡Ojalá que los que os perturban también se mutilaran!

¹³ Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; sólo que no uséis la libertad como pretexto para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

¹⁴ Porque toda la ley en una palabra se cumple en el *precepto*: AMARAS A TU

PROJIMO COMO A TI MISMO.

¹⁵ Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, tened cuidado, no sea que os consumáis unos a otros.

¹⁶ Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne.

¹⁷ Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el *del* Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis.

¹⁸ Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

¹⁹ Ahora bien, las obras de la carne son evidentes, las cuales son: inmoralidad, impureza, sensualidad,

²⁰ idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, enojos, rivalidades, disensiones, sectarismos,

²¹ envidias, borracheras, orgías y cosas semejantes, contra las cuales os advierto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”.

- ***Busco lo que Dios permite, pero de una manera prohibida.*** En la vida cristiana disfrutamos de mucha libertad. Podemos tener dinero, éxito y relaciones afectivas. Pero los creyentes no tienen la libertad de lograr esas cosas mediante el robo, el engaño, la injusticia o cosas parecidas.
- ***Busco lo que Dios permite, pero en el momento que yo decido.*** La impaciencia es, a menudo, la causa por la que las personas terminan endeudadas o enredadas en relaciones negativas. Deciden buscar algo antes de tener la clara guía del Señor.

Cada vez que usted enfrente una decisión, hágase esta pregunta: ***¿Qué es lo más sabio que puedo hacer?*** Después de esto, pídale al Señor dirección, y espere hasta que Él le responda. Si estamos haciendo la voluntad de Dios, nunca tendremos que inventar excusas.